



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. FEBRERO 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

2 de marzo de 2021

Febrero 2021: el mercado laboral aguanta mejor que en anteriores crisis

En un contexto muy complicado, el empleo ha repuntado en febrero, a un ritmo inferior al de años anteriores, que no ha podido evitar el aumento del paro. Febrero suele marcar la transición entre el final del invierno y la reactivación de la hostelería, efecto que no se ha producido este año marcado por la pandemia.

Los datos laborales de febrero son peores que los de los anteriores años de recuperación. Pero es evidente que ahora la situación es de pandemia y de crisis, y dentro de ese contexto, los datos no son tan malos, o son mucho menos malos de los que se producían durante la anterior recesión, cuando cada mes de febrero se destruían decenas de miles de empleos y aumentos muy superiores del paro de los que se han registrado este mes, como se aprecia en los gráficos #2 y #5). Es decir, el mercado de trabajo, gracias a las medidas adoptadas (ERTE, avales,...) está aguantando mejor que en anteriores crisis en medio de una coyuntura económica y sanitaria muy complicada.

La afiliación a la Seguridad Social repunta en enero en casi 21 mil personas (+0,1% mensual) mucho menos que en febrero de hace un año, justo antes de que estallara la pandemia. El paro sube en 44 mil personas (+1,1% mensual) frente al descenso del año pasado. En términos interanuales, la pandemia ha tenido un impacto contundente en nuestro mercado laboral: hay 400 mil personas menos afiliadas a la Seguridad Social que hace un año (-2,1%) y hay 763 mil personas más en paro.

El número de trabajadores afectados por ERTE se sitúa al cierre de febrero en torno a 900 mil personas, apenas 1 de cada 4 de los 3,6 millones de personas que llegó a haber en abril de 2020. Los ERTE han permitido salvar –por el momento- 2,7 millones de puestos de trabajo y a miles de empresas desde el inicio de la pandemia.

Sin las medidas extraordinarias adoptadas por el Gobierno y acordadas con los agentes sociales desde el inicio de la pandemia el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores, en un mercado de trabajo que ya arrastraba profundos desequilibrios agravados durante la anterior recesión (paro, precariedad, brechas de género, desequilibrio relaciones laborales).

Las medidas económicas y sociales aprobadas durante la pandemia han ido en la línea correcta, aunque han sido menos ambiciosas y redistributivas de lo que la grave situación requería, buscando minimizar el impacto económico a corto plazo aun a costa de la salud, cuando esta pandemia ha evidenciado que sin proteger en primer lugar la salud de la población no hay recuperación posible de la economía.

Los Presupuestos Generales del Estado para 2021 en clave expansiva y el aporte de los fondos europeos de reconstrucción deben ser la base para proteger a la población y recuperar la actividad productiva asentada en unos principios más sostenibles, justos y orientados a las necesidades de la sociedad a partir del establecimiento de unos objetivos claros de país que orienten la inversión.

La afiliación registra un moderado ascenso en febrero, menor que otros años

El número de personas afiliadas a la Seguridad Social se situó en febrero en 18.850.112 en media mensual, con un repunte mensual de 20.632 personas (+0,1%) muy inferior a la registrada en febrero de 2020 (ver Gráfico #1 y #2). En términos desestacionalizados y corregido del efecto calendario, la afiliación media cae en 30.211 personas, lo que es un mal indicador. La menor creación de empleo en febrero que en años anteriores, acelera la destrucción interanual de empleo en febrero hasta -400.117 (-2,1%, frente al -1,7% del mes anterior). A pesar de este repunte, la pérdida interanual de afiliados es menos de la mitad de la que hubo en junio de 2020, cuando llegó a ser de 893 mil personas (-4,6%).

Gráfico #1

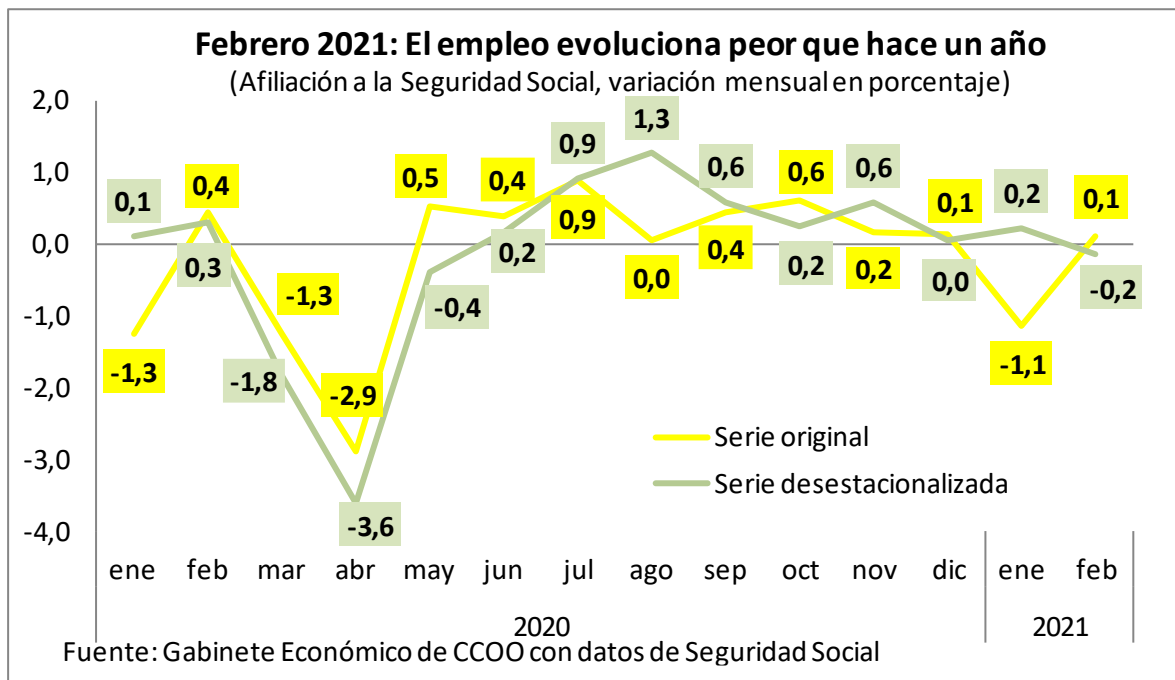
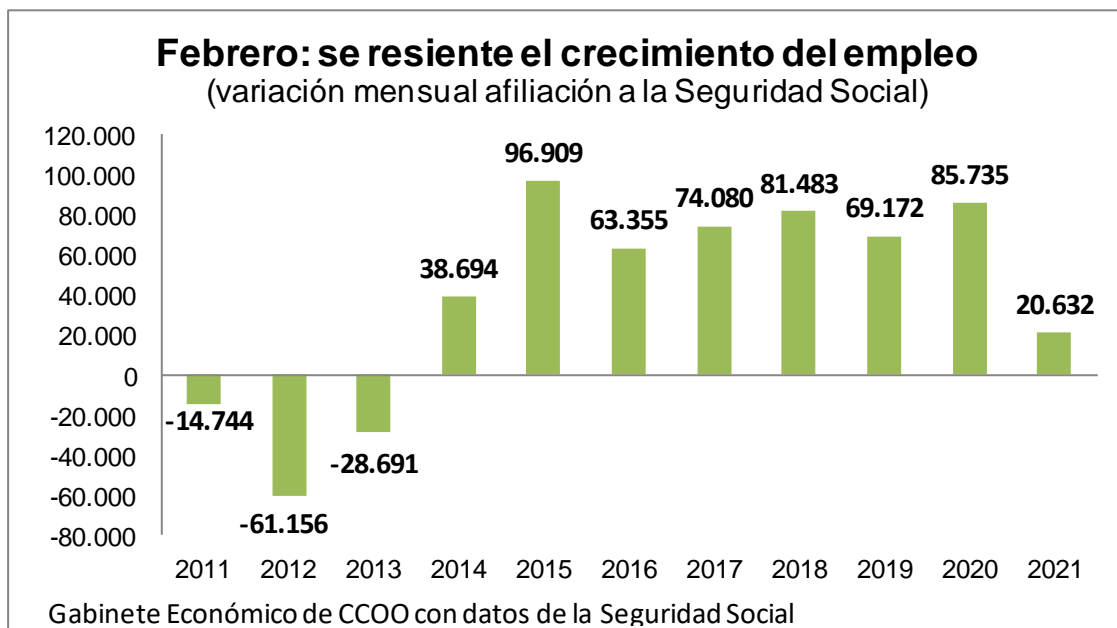


Gráfico #2



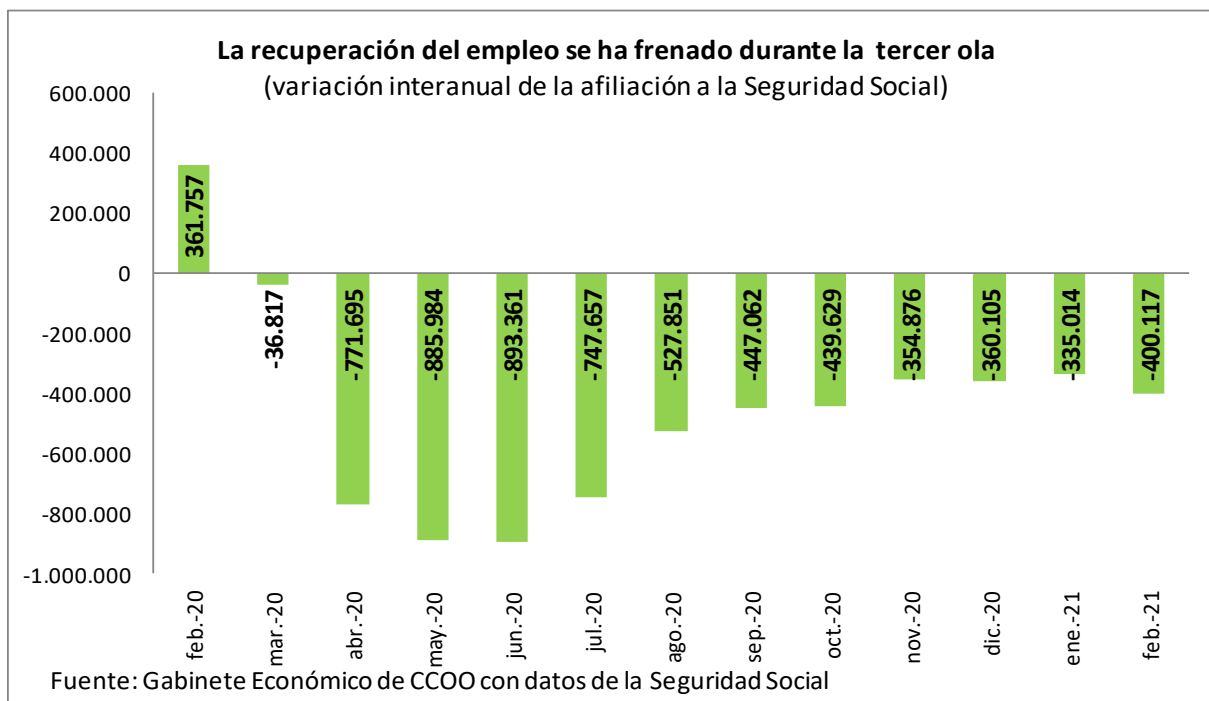
Los datos de afiliación de febrero de 2021 son peores que los de los anteriores años de recuperación (2014-2020) pero mucho mejores que los registrados durante la anterior crisis. Los ERTE y los diferentes mecanismos de ayudas siguen amortiguando el impacto de la crisis sobre nuestro mercado de trabajo.

El ligero aumento de la afiliación en febrero se reparte entre el Régimen General (14.392, +0,1%) y los autónomos (5.516, +0,2%). En términos interanuales, la pérdida de población afiliada a la Seguridad Social sigue concentrada en exclusiva en el Régimen General (-401 mil, -2,5%) mientras que la cifra de trabajadores en el Régimen Especial de Autónomos crece ligeramente (+4 mil, +0,1%). El empleo asalariado es el que está soportando el mayor impacto de la crisis provocada por la pandemia.

Por sectores del Régimen General, la creación de empleo se concentra en construcción (22.698, +2,7%), educación (19.459, +2%), administración pública, seguridad social y defensa (11.035, +1%) e industria manufacturera (9.919, 0,6%). Por el contrario, la destrucción mensual de empleo asalariado se concentra en hostelería (-25.894, -2,6%), comercio (-20.009, -0,8%) y actividades administrativas y servicios auxiliares (-6.671, -0,5%).

La destrucción interanual de empleo en el Régimen General sigue concentrada en las ramas más afectadas por la pandemia: hostelería (-289 mil, -23%), comercio (-82 mil, -3%), actividades artísticas y de entretenimiento (-48 mil, -18%), industria manufacturera (-41 mil, -2%), otros servicios (-31 mil, -9%). Unas pocas ramas, encabezadas por los servicios públicos, han creado empleo neto en el último año: actividades sanitarias y servicios sociales (+84 mil, +5%), administración pública, defensa y Seguridad Social (+42 mil, +4%), educación (+11 mil, +1%) e información y comunicaciones (+8 mil, +2%). También el sistema especial agrario registra más afiliados que hace un año (+24 mil, +3%)

Gráfico #3



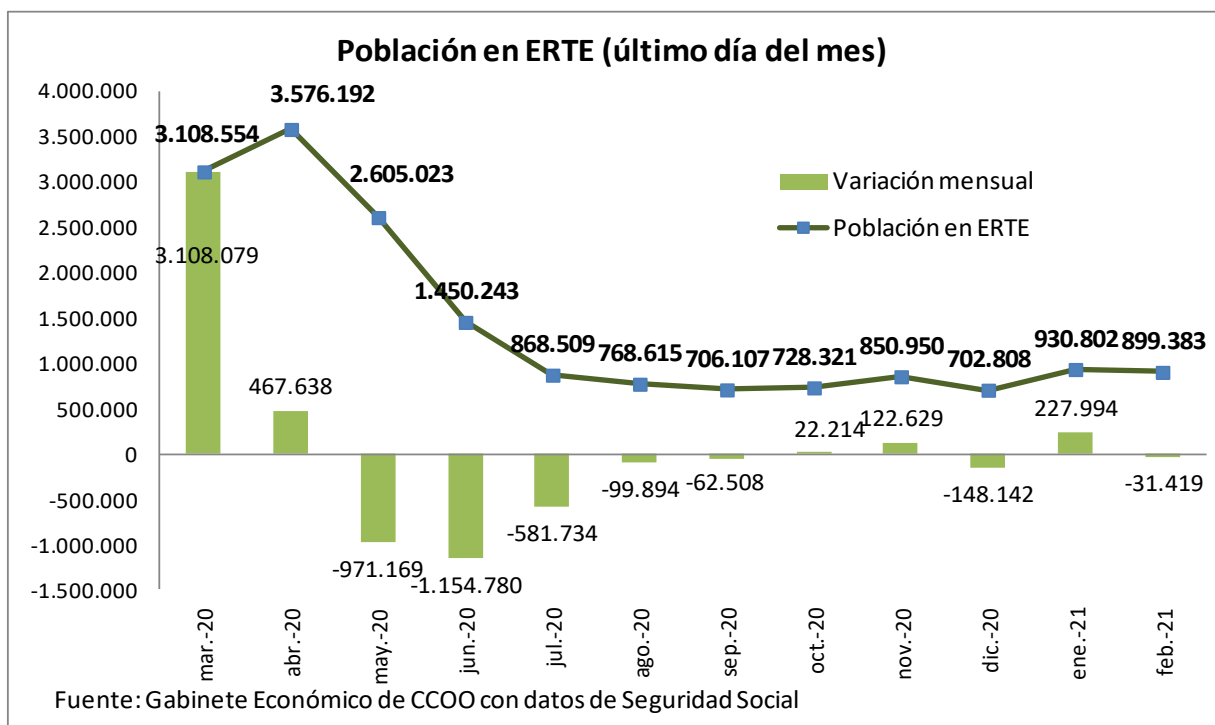
El empleo (la afiliación a la Seguridad Social) ha resistido durante 2020 el impacto de la pandemia y la crisis, en gran medida gracias al mecanismo de los ERTE junto al resto de medidas adoptadas. Tras el brusco impacto inicial de la crisis, en los meses siguientes se logró recuperar 2 de cada 3 empleos perdidos, como muestra el gráfico #3. No obstante, la recuperación del empleo se ha frenado ante la larga duración de la tercera ola de la pandemia.

Repuntan los trabajadores en ERTE durante la tercera ola de la pandemia

El mecanismo de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 lograron frenar desde abril la sangría de destrucción de empleo. La cifra de trabajadores en ERTE cierra febrero en el entorno de las 900 mil personas, cuando en abril era de 3,6 millones. Desde el fin del verano de 2020 la cifra de trabajadores en ERTE ha repuntado en unas 200 mil personas, reflejo del impacto persistente de la crisis sobre algunos sectores. En términos netos, 3 de cada 4 personas afectadas por un ERTE durante la primera ola ya se han reincorporado a la actividad laboral y se han salvado de momento 2,7 millones de empleos asalariados y miles de empresas.

Hostelería (servicios de alojamiento y de comidas y bebidas) y en menor medida comercio (al por menor y al por mayor) son los sectores que mantienen un mayor número de población asalariada en regulación temporal de empleo: concentran 2 de cada 3 personas en ERTE al final de febrero. Desde el verano, y coincidiendo con la segunda ola de la pandemia, se frenó la salida de los trabajadores de los ERTE y su reincorporación a la actividad laboral. En enero de 2021 se produjo de nuevo un aumento de los trabajadores en ERTE, aunque de mucha menor cuantía que en la primavera de 2020.

Gráfico #4

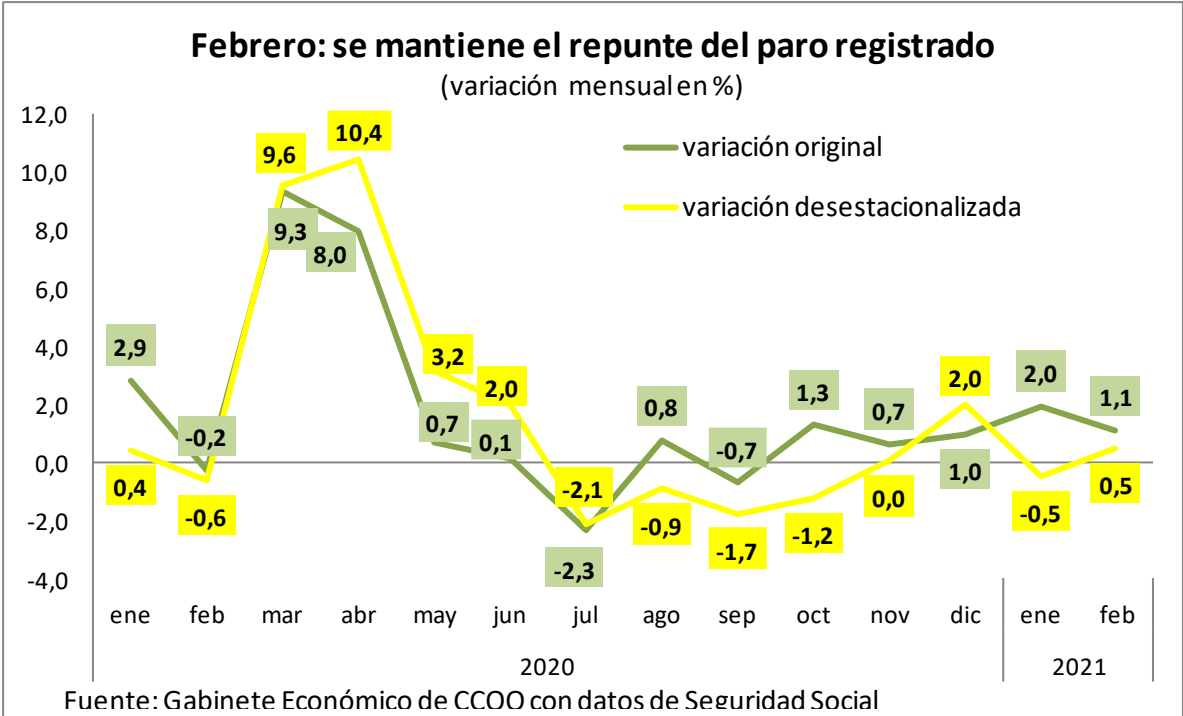


El Gobierno ha revisado y modificado los datos de ERTE tras la entrada en vigor de las nuevas modalidades de ERTE al amparo del RDL 30/2020. Desde octubre se ha producido un trasvase entre las diferentes modalidades de ERTE, decayendo los que estaban en vigor al amparo del RDL 8/2020 y siendo sustituidos por las nuevas modalidades: ERTE de fuerza mayor por impedimento, limitación de actividad, empresas de sectores directamente afectados o afectados en su cadena de valor.

El paro supera los 4 millones, tras subir en 44 mil personas en febrero

El paro registrado sube en 44.436 personas en febrero (+1,1%), volviendo a los fuertes repuntes del desempleo en este mes durante la anterior crisis de hace una década (ver Gráfico #5). Se supera de nuevo la cifra de 4 millones de personas en paro (4.008.789, 762.742 más que hace un año, +23,5%). El dato desestacionalizado también es negativo y el paro registrado sube en 20.222 personas. Los efectos prolongados de la pandemia han disparado unas cifras de desempleo ya elevadas, que todavía no se habían recuperado de la anterior recesión tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.

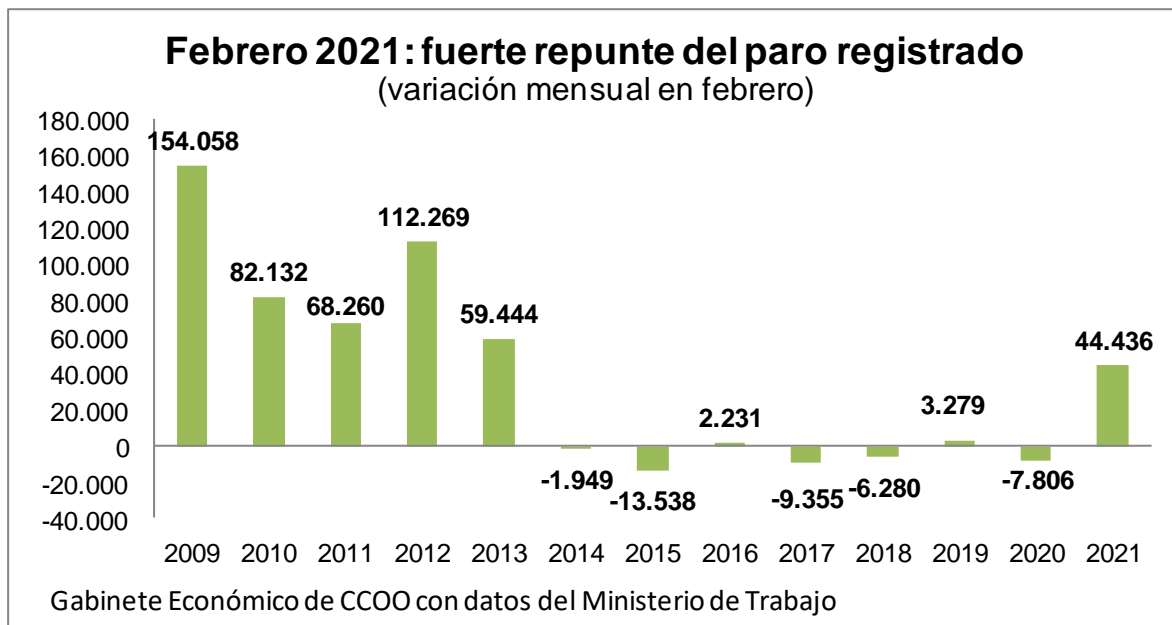
Gráfico #5



La subida mensual del paro se concentra en los servicios (36.877 más), la agricultura (6.174 más), la industria (629 más) y el colectivo sin empleo anterior (5.872) mientras baja en la construcción (-5.116).

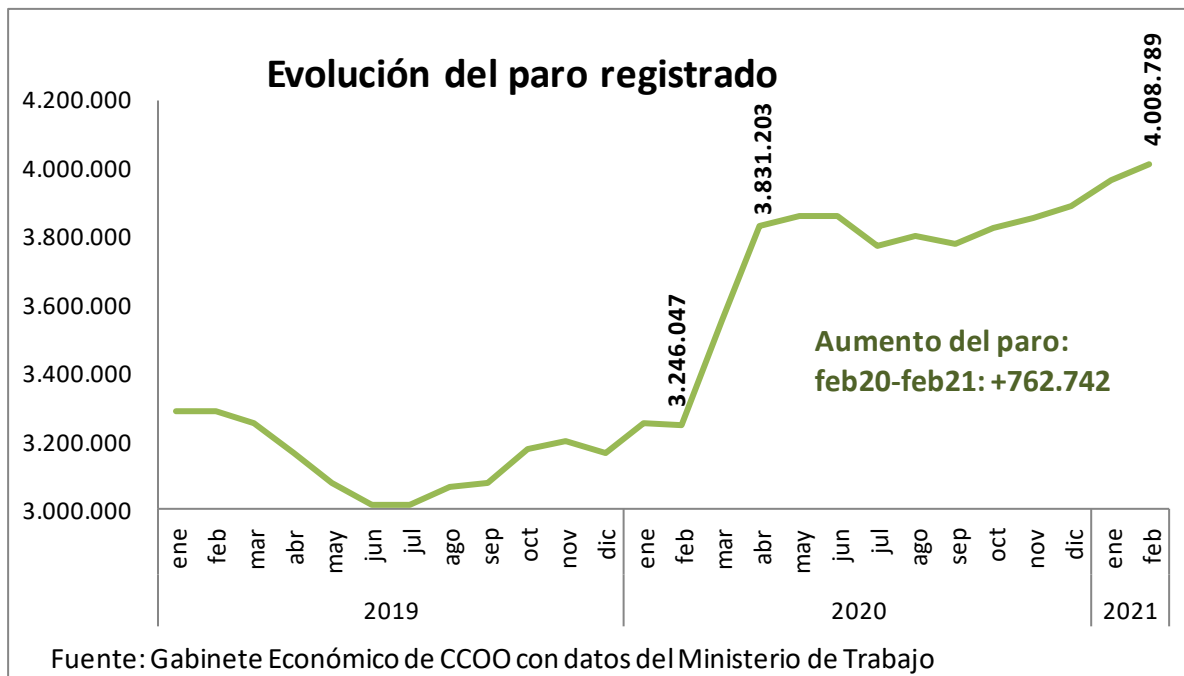
La subida mensual del paro se concentra en mayor medida entre las mujeres (31.404 más, +1,4%) que entre los hombres (13.032 más, +0,8%). En términos interanuales el paro sube en 354 mil hombres y en 409 mil mujeres, manteniendo la feminización del desempleo, donde 57 de cada 100 son mujeres. El paro sube entre la población de 25 y más años (35.156 personas) y también entre la población de menos de 25 años (9.280 personas).

Gráfico #5



El grueso del aumento del paro se produjo al inicio de la pandemia, entre marzo y abril de 2020, momento a partir del cual se estabilizó la cifra de desempleados. La insuficiente recuperación del empleo tras el verano y el impacto de la segunda y tercera ola de la pandemia están elevando progresivamente la cifra de población en paro.

Gráfico #6



La cifra total de demandantes de empleo baja en febrero hasta 7,32 millones, 160 mil menos que en enero, pero todavía 2,8 millones más que hace un año. Hay 4,31 millones de personas que no trabajan y demandan un empleo (4,01 millones en paro registrado y otras 297 mil personas no ocupadas). La población ocupada que demanda un empleo (donde se incluye la población afectada por ERTE) ha bajado en febrero hasta 2,6 millones (1,8 millones

más que hace un año), además de otras 409 mil personas con disponibilidad limitada o que demandan condiciones especiales de trabajo.

En enero de 2021 un total de 2.376.847 personas cobraron una prestación por desempleo, son 77 mil personas más que en diciembre y 330 mil más que hace un año. En enero solo el 48% de las prestaciones abonadas son contributivas y el otro 52% corresponde a alguna de las modalidades no contributivas (subsidio por desempleo, renta agraria, subsidio agrario, renta activa de inserción). La tasa de cobertura bruta del desempleo se sitúa en el 64% en enero, inferior al dato de hace un año, a pesar que todavía se mantienen entre los beneficiarios un número relevante de trabajadores/as en ERTE. La brecha de género en la cobertura por desempleo se sitúa en enero en algo más de 9 puntos porcentuales (cobertura del 69,4% de los hombres y el 59,9% de las mujeres).

La precariedad sigue siendo la norma en la contratación también durante la pandemia, dominada por las modalidades temporales. El número de contratos registrados en febrero ha sido de 1.212.284, lo que supone una bajada del 24% respecto a febrero de 2020. En el conjunto del año 2020 se firmaron casi 16 millones de contratos de trabajo, un 29% menos que en 2019. En febrero 11 de cada 100 contratos firmados han sido indefinidos y un tercio de los mismos ha sido a jornada parcial. En el conjunto de 2020 solo el 9,7 por cien de los contratos firmados han sido indefinidos y de ellos, 4 de cada 10 han sido a tiempo parcial.